

También, en referencia a las figuras humanas esquemáticas, los últimos estudios sobre Arte Mueble reflejan que su aparición se remonta al Neolítico, tal como se puede apreciar en cerámicas neolíticas con figuras impresas, las cuales recuerdan en muchos casos las figuras humanas de la Pintura Rupestre Esquemática, incluidas las que aquí nos ocupan (NAVARRETE, 1977). De cualquier forma, igual que el resto de las representaciones, su ámbito cronológico de apogeo coincidió con el período Calcolítico.

LA CUEVA DEL QUESO (ALPERA, ALBACETE)

Esta estación rupestre se encuentra situada en las estribaciones del Cerro del Bosque, muy cerca de la Cueva de la Vieja, en las proximidades del caserío del mismo nombre y a unos cinco Kms. del núcleo urbano de Alpera. Desde este punto, a unos 1100 mts. sobre el nivel del mar, se divisa el Puntal de Meca, muy importante arqueológicamente, la Sierra del Mugrón, y la amplia campiña de Alpera. (Fig. 1).

Este yacimiento ocupa un abrigo de escasa profundidad, aunque bien protegido por una visera, lo cual es típico de las cavidades con pintura rupestre levantina. Abierto al S.W., tiene algo más de 7 mts. de largo, por 2'5 mts. de profundidad máxima, y 2 mts. de altura para la cornisa. Prácticamente, la mitad W del abrigo contiene relleno de tierras, en el que no hemos hallado ningún vestigio arqueológico; la mitad E, no contiene relleno, teniendo una ligera pendiente desde dentro hacia fuera (Fig. 24) (Lám. III.2).

Las pinturas se han dividido en 13 paneles, descritos de izquierda a derecha, usando la tabla de colores Munsell (Munsell Soil Color Chart, Baltimore, 1975) para la asignación de colores. La altura media de estos paneles sobre el nivel del suelo del abrigo es de 1'25 mts.

PANEL 1 (Fig. 25)

Este es el panel situado más a la izquierda del conjunto, que aunque afectado por un gran desconchado desde antiguo en su extremo izquierdo, conserva de forma muy aceptable el pigmento de las representaciones.

1.1. Afectada por un desconchado de la roca, esta figura debe tratarse de un arquero de tipo levantino en movimiento hacia la derecha, del cual podemos observar el tronco grueso, largo cuello, y la cabeza redondeada, de la que surgen unos finos trazos a modo de adorno. En la parte posterior, hacia arriba, se le asocian unos trazos que podríamos considerar como parte de las extremidades superiores, para enlazar en la parte más alta con los restos posiblemente de un arco. También a la parte inferior de la figura, se le asociarían unos restos de pintura, los cuales podrían pertenecer a las extremidades inferiores. Como más destacado, debemos indicar un posible haz de flechas a la altura de la cabeza, dos de ellas con la punta perfectamente indicada, que lógicamente debería sostener el arquero con su brazo derecho, hoy perdido, lo que nos indica una actitud claramente de carrera.